

D. Pablo García Abella para la iglesia y arzobispado de Valencia.

D. Luis Folgueras y Sion para la iglesia y arzobispado de Granada.

D. Manuel Raimundo Arias Teigeiro para la iglesia y obispado de Santander.

D. Joaquin Barbagero para la iglesia y obispado de Leon.

D. Ignacio Diaz Caneja para la iglesia y obispado de Oviedo.

Y D. Manuel Anselmo Nafria para la iglesia y obispado de Coria.

PALMA 29 DE ENERO.

INCENDIO OCURRIDO AL PAQUETE DE VAPOR FRANCÉS *Le Cuvier*.

Hacia rumbo de Arjel á Tolon el paquete de vapor francés *Le Cuvier*; y en alta mar la noche del 23, á cosa de 10 ó 12 leguas del punto de partida, se dió parte de que el depósito de carbon se iba incendiando. El capitán, como presintiendo el azar, no venia gustoso en que el combustible se embarcase por la humedad que agregaba; pero al fin condescendió, deseoso de que por su falta no fuese la navegacion retardada. Advertido el peligro fue natural que la alarma se difundiese en la tripulacion, pero sin obstar para que se pusiesen en práctica con la mayor sangre fria todos los medios de apagar el fuego que se pudieron escojitar. El local del depósito no permitia echar el agua necesaria para extinguir la llama, la cual cobraba creces en vez de desaparecer. En vano pues trabajaron las bombas manejadas con la mayor constancia y esfuerzo todo el dia 24.

Al amanecer del 25 muy á pique de ser presa del voraz elemento, la embarcacion sobrecargada ademas de agua, y casi desfallecidos de cansancio los tripulantes en medio de una hoguera, que no era ya otra cosa el buque, se dispararon cañonazos de auxilio, sin esperanza ya de salvacion, porque aun faltaban las lanchas en que hubieran podido tentar el último remedio, pues se las habian arrebatado antes los temporales que atravesó.

En tan angustiosa situacion, en aquellas horas que pudieron llamarse supremas, la Providencia deparó á los desgraciados que tan inminente y estremo peligro corrian el socorro de un laud de nuestra matrícula, capitaneado por un llamado Bosch de ne Cama, vecino del arrabal de Santa Catalina, que desde el puerto de Palma navegaba á Mahon. Encontróse con el buque incendiado frente la torre llamada ne Gosta, en las aguas de Santagñy, y con el arrojo y valor propios de nuestros intrépidos marinos atracó á la embarcacion, hecha ya un infierno por las llamas que do quiera ardian, y estrajo de ella 180 hombres poco mas ó menos, que era la dotacion del correo francés. El trasborde se ejecutó con felicidad, sin la pérdida de un hombre siquiera; y ya se deja comprender cuán profundamente sentido debió de ser para los desventurados náufragos el inesperado placer de verse llegados á salvamento por una casualidad providencial tan extraordinaria.

Despues de tan heroico acto de humanidad siguió el laud salvador su rumbo para Mahon, dejando en la playa llenos del mas vivo reconocimiento á los que fueron por él tan bizarramente arrancados al fuego ó al mar, á la muerte segura que en uno ú otro elemento habian de encontrar indefectiblemente.

Llegados á tierra fueron tiernísimas las escenas que entre ellos pasaron, contentos y satisfechos unos de otros, jefes y subordinados, como que en el peligro habian sobrepujado todos la linea de sus deberes, mostrando en él abnegacion, denuedo y la mas estricta subordinacion, difícil de guardar en trances tan arriesgados. Se acamparon en seguida del modo que les fue asequible en aquella inclemente ribera en una noche en que era intenso el frio. Del pueblo de Santagñy, apenas llegada la noticia, se les acudió con toda clase de socorros, los que estuvieron al alcance de aquella poblacion rústica, desprovista de los auxilios que se hubieran dispensado á los náufragos en pueblo de mayores conveniencias. La hospitalidad sin embargo no dejó nada que desear atendidas las circunstancias, de modo que nos honramos de ella los compatriotas, y no dejarán de agradecerla los extranjeros.

El aviso del lamentable caso llegó con presteza á esta capital en la mañana del 26. Luego de recibirle diputó el Excmo. Sr. Capitan jeneral al segundo jefe de su estado mayor, conde de Poblaciones, al socorro de la tripulacion del *Cuvier* al frente de una partida de tropa, con la cual se embarcó en el vapor francés *Languedoc*, que afortunadamente aquella misma mañana habia llegado de Arjel con direccion á Cetta.

El Sr. Jefe político con el médico primero de sanidad D. Miguel Muntaner y el cónsul de Francia, y por parte de la intendencia el administrador de la aduana y un oficial de carabineros se embarcaron tambien en el mismo buque, cuya asistencia concíbese cuán interesante debió ser para orillar en el momento todas las dificultades que pudiesen ocurrir. Al anocheecer del 26 llegó el *Languedoc* á las aguas de Santagñy, y encaminándose hácia el punto donde aparecian fogatas, despues de desembarcadas las autoridades, esperé allí el parte del cónsul de su nacion para llevarle á Francia. La oficialidad del campamento recibió á la comitiva en una tienda de campaña dispuesta con velámen, con muestras de grande aprecio y de un respetuoso agradecimiento. Hizo noche en el pueblo de Salinas la misma comitiva, adonde se trasladó no sin trabajo, despues de estraviada por el guia que perdió el tino en una de las noches mas tempestuosas que hemos visto en el crudo periodo en que nos hallamos.

Al dia siguiente incorporada otra vez con el campamento se dieron las disposiciones convenientes para su traslacion á Palma. En los pueblos del tránsito, Campos y Llummayor, fue muy bien recibido y alojado. La oficialidad francesa rehusó el obsequio que el Excmo. Sr. Capitan jeneral le tenia preparado para que en coches pudiese verificar el tránsito, prefiriendo marchar á pie al frente de sus subordinados, los cuales fueron hospedados en el cuartel de las Bóvedas, y sus jefes en la fonda dispuesta al efecto.

Esto es en suma la relacion de lo ocurrido. No debe pasarse en silencio ademas el tierno acto religioso á que los náufragos han asistido esta mañana con la bandera desplegada, que tal vez es la única prenda que salvaron, y tambor batiente en la iglesia de Santa Eulalia, donde han oido con edificacion una misa en accion de gracias.

Escapados por milagro de las garras de la muerte, se deja concebir cuán conmovidos han debido concurrir en el templo del Señor, que les ha estendido su diestra salvadora. Muchos de estos habitantes han presencia-

do con emocion la tierna escena, en la cual era todo verdad, profundo acatamiento ante el Ser Supremo y humildes preces de adoracion la mas sincera y reverente.

Hé aqui una ocurrencia que podremos citar con orgullo: Hemos salvado en Mallorca á toda una tripulacion numerosa de nuestros aliados, que no dejarán de hacer justicia á nuestras hospitalarias virtudes.

SEVILLA 7 DE FEBRERO.

EDUCACION PUBLICA.—COLEJIO DE SANTA JULIA.—Sin educacion, ¿qué sirven los desvelos de los filósofos, las vijilias del sabio, el poder de las leyes? Sin ella, ¿puede haber moralidad pública y armonia en la sociedad? La educacion es la rejeracion de los pueblos, el cimiento de su felicidad y el único elemento para el desarrollo de la civilizacion, prenda única de poder y de gloria en las naciones.

Cuando vemos plantearse esos establecimientos cuyo objeto es propagar la educacion se fortifica la esperanza de que nuestra patria no ha de tardar en llegar á ser feliz y respetada.

Anteayer tuvimos el gusto de asistir á la inauguracion de un colejio de señoritas que acaba de establecerse en la Raveta, núm. 7, con la advocacion de Santa Julia, y bajo la proteccion de la sociedad de Emulacion y Fomento. Una comision compuesta de personas distinguidas asistió á este acto solemne para nosotros por el grandioso objeto que le motiva, en el cual pronunció un discurso brillante análogo á la circunstancia el Sr. Don José Sanchez Reciente, curador nombrado por la sociedad.

Para esta ceremonia estaba preparada una sala con hermosas colgaduras, adornada con cuadros hermosísimos, hallándose en la testera bajo dosel el retrato de S. M. la Reina. Despues tuvimos el gusto de examinar las dependencias del colejio, y en todas partes observamos prolijidad, inteligencia y oportunidad en la distribucion de las estancias que han de servir para la educacion de las niñas: vimos preciosos modelos en los diversos ramos de enseñanza, y nos informamos que en todos ellos hay excelentes y escojidos profesores, de cuyos conocimientos deben esperarse grandes resultados en los adelantos de las alumnas.

Es un bien para estas el punto importante que ocupa el colejio de Santa Julia por su centralidad en uno de los barrios mejores de la poblacion. Por las muestras que presenta el establecimiento y las esperanzas que concebimos al ver su organizacion interior, desde luego pronosticamos será con el tiempo uno de los que mas honren á Sevilla. (G. de M.)

NOTICIAS ESTRANJERAS.

ITALIA.

CIVITAVECCHIA 13 DE FEBRERO.

El dia 10 del corriente se reunió en Roma en la plaza del Popolo una inmensa multitud, compuesta de todas las clases de la sociedad, que se dirigió al palacio Quirinal. Al llegar á la plaza del mismo se habian reunido cerca de 50,000 almas, y estaban representadas en el concurso la guardia cívica, la universidad y el casino de los comerciantes. Su Santidad se presentó en el balcon de palacio acompañado del estado mayor de la guardia cívica. El pueblo prorumpió en entusiastas vivas y aclamaciones al *autor de la felicidad italiana*. Oyeronse tambien algunos gritos pidiendo la destitucion del Ministerio, la formacion de otro secular y el armamento jeneral de la guardia cívica.

El Santo Padre dirigió la palabra al pueblo en los términos siguientes: "Ruego á Dios de todo corazón que os bendiga y conserve en vosotros su santísima fe; que estienda esta bendicion del cielo sobre todos vosotros, sobre todo el Estado y sobre toda la Italia. Estad unidos, sed fieles al Soberano; que vuestras peticiones sean conformes á la santidad del Estado. Sed fieles al Pontífice y á la Iglesia. Yo no puedo, no debo, no quiero acoger algunos gritos que no son del pueblo, sino que provienen de pocos. A condicion de que cumplais lo prometido, yo os bendigo con toda mi alma, y ruego á Dios que tambien os bendiga."

En seguida el Santo Padre bendijo á su pueblo, que se retiró aclamando á Pio IX.

En el mismo dia publicó Su Santidad la siguiente proclama: "Pio IX Papa &c.—Romanos: No es sordo á vuestros deseos ni á vuestros temores el Pontífice que en estos dos años ha recibido de vosotros tantas muestras de amor y fidelidad. No cesamos un momento de meditar cómo podrán desenvolverse y perfeccionarse con mayor utilidad, salvos nuestros deberes para con la Iglesia, aquellas instituciones civiles que hemos establecido, no obligados por necesidad alguna, sino movidos por el deseo de la felicidad de nuestros pueblos y por la estimacion de sus nobles cualidades.

Hemos dirigido tambien nuestro pensamiento á la reorganizacion de la milicia, aun antes que lo reclamase la voz pública; y hemos buscado el modo de aumentar oficiales que viniesen en auxilio de los que sirven honrosamente al Gobierno pontificio.

Para estender el círculo de los que con su talento y experiencia pueden contribuir á las mejoras públicas, hemos dispuesto aumentar la parte seglar de nuestro Consejo de Ministros. Si la voluntad conforme de los Principes, á cuyas nuevas reformas está la Italia reconocida, es una garantía de la conservacion de estos bienes con tanto aplauso y tanta gratitud recibidos, nosotros la cultivamos guardando y estrechando con aquellos las mas amistosas relaciones. Nada en fin que pueda contribuir á la tranquilidad y á la dignidad del Estado dejará de hacer, oh romanos y súbditos pontificios, vuestro padre y Soberano, que ha dado las pruebas mas inequívocas de su solicitud por vosotros, y que está pronto á darlas todavia si es digno de obtener de Dios que infunda en vuestros corazones y en el de todos los italianos el espíritu pacífico de su sabiduría; pero que está asimismo dispuesto á resistir con la fuerza de las instituciones ya concedidas á los ímpetus desordenados, como estaria pronto á resistir á peticiones no conformes con sus deberes y con vuestra felicidad; escuchad pues la voz paternal que os alienta, y no os conmueva ese grito que sale de bocas desconocidas para agitar los pueblos de Italia con el temor de una guerra extranjera ayudada y preparada por conjuraciones interiores ó por malévolos inercia de los gobernantes.

Este sí es un engaño: conmoveros con el terror para buscar en el desorden la salud pública; confundir con el tumulto los consejos de quien os gobierna, y preparar con la confusion pretestos para una guerra que con ningun otro motivo pudiera estallar contra nosotros. Porque en efecto, qué peligro puede amenazar á la Italia en tanto que un círculo de gratitud y